

Entrenamiento de Unidades, Una Aproximación Conceptual

Teniente Coronel Nelson Mauricio Montenegro Lepe, Ejército de Chile

Si vis pacem parabellum
(Si quieres la paz prepárate para la guerra)

ESTE VIEJO adagio, tan recurrente en la literatura militar universal nos permite captar en toda su magnitud el verdadero significado e importancia del entrenamiento de Unidades. Efectivamente todo ejército establece como requisito esencial el tener una fuerza en óptimas condiciones materiales, morales, físicas e intelectuales, capaz de desarrollar una efectiva labor de disuasión o emplearse preventivamente ante cualquier amenaza. Para ello es necesario desarrollar un permanente entrenamiento.

El entrenamiento es la actividad inmediatamente posterior a la instrucción de combate, dentro del área de instrucción militar, y tiene como objetivo preservar y acrecentar el nivel alcanzado en la anterior por los comandantes, y la tropa que conforma los diferentes tipos de unidades. Ello se materializa en forma colectiva, a base de unidades de distinta orgánica y magnitud.

El entrenamiento de unidades, en otras palabras, transformar un conjunto de hombres, armamentos y equipos en un verdadero instrumento de combate, es un desafío ineludible en un ejército profesional.

Sin embargo, en el logro de este óptimo desempeño colectivo, coadyuvan otras variables de importancia. Estas son, entre otras:

- Ejercicio del liderazgo por parte de los comandantes en los distintos niveles.
- Control y mantención de la moral individual y sus efectos en la moral de la Unidad.
- La adaptación psicológica de superiores y subordinados, en un nivel vertical y horizontal.
- Formación del carácter colectivo.

- Adquisición de valores, muy principalmente el espíritu de cuerpo.

Se estima que las variables enunciadas, utilizadas coordinadamente, contribuyen a la obtención del instrumento de combate deseado. De esta manera, las unidades quedan en condiciones de abordar una empresa colectiva en un campo de batalla como el actual, caracterizado por la presión, la tensión y la incertidumbre, consecuencia de una tecnología militar cada vez más sofisticada, que produce efectos de gran letalidad sobre los combatientes.

De lo expuesto es posible inferir que resulta esencial para lograr el objetivo deseado, que este entrenamiento de unidades se desarrolle en un ambiente lo más cercano posible a la realidad del combate moderno, adoptando las necesarias medidas de seguridad que las circunstancias aconsejan.

Conceptos de Entrenamiento

Resulta pertinente para abordar nuestra materia, tener claramente definido los conceptos que son propios del tema en análisis, por lo cual se sugieren las siguientes definiciones:

Entrenamiento¹

Son aquellas actividades y procesos metodológicos que se realizan en una institución para transmitir y obtener la preparación, capacitación y perfeccionamiento colectivo de sus miembros, destinado a aumentar la eficiencia de combate de las unidades, requiriéndose que sea un proceso permanente.

Entrenamiento de Combate²

Permite formar un combatiente individual, capacitándolo para integrarse inteligentemente en el trabajo colectivo.



Fotos: Ejército de Chile

Entrenamiento de Unidades³

Permite a los combatientes individuales, encuadrados en cualquier Unidad, estar capacitados para ejecutar las acciones tácticas en forma aislada o como integrante de un completo orgánico, de forma tal que garantice el logro de los objetivos eficientemente.

Objetivo del Entrenamiento de Unidades

Si consideramos como punto de partida, las definiciones conceptuales planteadas precedentemente, se estima conveniente proponer que la orientación del entrenamiento de unidades debería propender a alcanzar los siguientes objetivos generales:

- Promover la transformación de las diversas Unidades en verdaderos y efectivos instrumentos de combate.
- Promover la integración dentro del grupo y la adaptación jerárquica vertical y horizontal de sus componentes.
- Proporcionar a las unidades la preparación orgánica y funcional necesaria, para alcanzar una capacitación que les permita cumplir con las misiones de combate apropiadas a su naturaleza y nivel.
- Crear, desarrollar y mantener el valer profesional del personal de Oficiales y Cuadro Permanente, en sus funciones de mando y asesoría.
- Estimular y desarrollar el valor moral de todos los integrantes de la Unidad, individual y colectivamente considerados. Fortalecer la cohesión y espíritu de cuerpo.
- Capacitar a los integrantes de la Unidad para un desempeño

Los conocimientos previos se obtienen a través del estudio de los fundamentos doctrinarios de una acción táctica determinada, sirviendo de base las materias contempladas en la reglamentación vigente, además, resulta vital que el Comandante posea un conocimiento acabado de la Unidad que manda y los integrantes de la Unidad el dominio de la especialidad que les fue asignada.

adecuado al escenario en donde se emplearán.

- Desarrollar las condiciones de líder de los comandantes de todos los niveles.
- Someter a una permanente revisión la doctrina de empleo de las diferentes Unidades, apoyos técnicos; y comprobar las capacidades y limitaciones de las Unidades en cuanto a la organización establecida para cada una de ellas.

Principios del Entrenamiento

Una vez analizado el objetivo que se debe plantear al entrenamiento de unidades, debemos considerar el cumplimiento de ciertas normas o principios, los cuales nos permitirán desarrollar y orientar adecuadamente este entrenamiento. Se estiman apropiados los siguientes principios:



La evolución del mundo hacia la globalización ha producido una progresiva interdependencia de los estados, y obviamente de las instituciones armadas de que disponen. Cada vez los países se ven más en la necesidad de enfrentar situaciones de seguridad que sobrepasan con mucho su ámbito particular, por lo que se hace imperativo, el conformar esfuerzos colectivos.

Generar el máximo de esfuerzos para buscar la similitud a una posible realidad de combate. El entrenamiento deberá contar con el mayor realismo posible, para lo cual se deberán considerar los siguientes aspectos:

- Integración objetiva de todos los elementos de la Situación de Combate, en un marco táctico coherente y completo.
- Caracterización del enemigo terrestre y aéreo, inserto en un adecuado marco táctico.
- Desarrollar el tema en todas sus fases, tanto en la planificación y ejecución, siguiendo una secuencia cronológica.
- Propender a lograr un máximo acercamiento, entre el ejercicio y la realidad, lo cual no se logrará sin la participación física de las tropas.

Buscar constantemente la integración del entrenamiento, haciendo participar al máximo de Unidades. Se cumple con esto a través de ejercicios

aplicados, los cuales permiten diferentes modalidades de integración entre sí, con lo cual lograremos entrenar bajo un mismo marco táctico a diferentes niveles de Unidades en una o más acciones tácticas.

Para lo anterior existen ejercicios aplicados de acción simple, doble acción, acciones sucesivas o simultáneas, etc., que demandaran necesidades de uso y empleo de terrenos acorde a las necesidades de espacio para las maniobras de Unidades, que se requieran.

Establecer una adecuada selección de los temas tácticos para cumplir los objetivos del entrenamiento, de acuerdo con la mayor o menor progresión de los períodos de instrucción. Básicamente, esto se logra considerando que la selección de los temas tácticos, debe permitir a la Unidad que se entrena, lo siguiente:

- Realizar acciones tácticas acordes con su naturaleza y magnitud, a modo de ejemplo, no debemos entrenar una pieza de Artillería en la Exploración.
- Participar en otras acciones tácticas propias de su nivel, en las cuales no se haya entrenado previamente, vale decir, una Unidad Blindada entrenada en Ataque y Resistencia Dilatoria, perfectamente podría entrenarse en Defensa Móvil.

Por otra parte la formulación de un objetivo adecuado debe iluminar permanentemente la finalidad del entrenamiento.

Desarrollar ejercicios que pongan a prueba la acción de mando y condiciones de líder. Sin lugar a dudas que el entrenamiento de Unidades, desde su preparación y hasta su ejecución, genera las mejores condiciones para el ejercicio del mando y el desarrollo de las condiciones de liderazgo de los comandantes



en todos los niveles. Lo anterior constituye además una magnífica instancia para consolidar la integración grupal de una unidad y la adaptación a sus nuevos mandos.

Desarrollo y perfeccionamiento de conocimientos previos. Los conocimientos previos se obtienen a través del estudio de los fundamentos doctrinarios de una acción táctica determinada, sirviendo de base las materias contempladas en la reglamentación vigente, además, resulta vital que el Comandante posea un conocimiento acabado de la Unidad que manda y los integrantes de la Unidad el dominio de la especialidad que les fue asignada.

Los diferentes integrantes de la Unidad deben poseer estos conocimientos previos, los que constituyen parte importante del entrenamiento, y deberán estar orientados a preparar a todos los Comandantes y tropa, para la realización de este entrenamiento en terreno.

Por otra parte, la simulación a base de medios computarizados no reemplazan a los ejercicios en el terreno, pero si crean mejores condiciones para realizar estos ejercicios posteriormente.

Aprovechamiento de experiencias derivadas del entrenamiento. Precisamente, el entrenamiento de unidades deberá ser orientado de manera de promover la reunión y canalización de la experiencia, a objeto que posteriormente sea de utilidad a todas las unidades y al personal, en general, para mejorar su perfeccionamiento y mantención de la operacionalidad.

Se pretende a continuación resaltar la importancia que cada día va asumiendo en el entrenamiento y perfeccionamiento del personal, las actividades de intercambios profesionales entre ejércitos amigos, constituyendo una fuente importante de entrega recíproca de experiencias, independiente de la magnitud y nivel tecnológico de ellos.

Es de vital importancia reunir esta experiencia adquirida, analizarla y posteriormente difundirla, para que efectivamente sea de utilidad. Para lo anterior se estima que debemos considerar entre otros, los siguientes aspectos:

- Durante el desarrollo y término del entrenamiento, evaluar esta actividad en todas sus fases, efectuar un análisis crítico y culminar con una conclusión final.
- Efectuar análisis y discusión de las experiencias obtenidas, en clases y seminarios para Oficiales y Suboficiales.
- Elaboración de documentos que dicten normas específicas, tales como los procedimientos operativos normales para las unidades de cualquier nivel en las distintas funciones primarias tales como inteligencia logística etc.
- Comprobar la eficacia en terreno de vehículos,

armamento, municiones, equipos, etc.

- Proponer y sugerir las modificaciones a reglamentos y manuales que contempla la doctrina institucional.

Evaluación del Entrenamiento

La evaluación siempre resulta ser un tema complejo, dado que generalmente encierra una cuota de subjetividad. Sin embargo es una actividad esencial dado que nos permite dimensionar el logro del cumplimiento de los objetivos formulados y con ello generara la retroalimentación del sistema.

Se estima pertinente mencionar los siguientes aspectos a considerar en el proceso de la evaluación:

- Definir el nivel alcanzado después de concluido un ejercicio de entrenamiento, en relación con el objetivo formulado.

Sin lugar a dudas, los conocimientos que se adquieren referidos a perfeccionamiento profesional, idiosincrasia de sus colegas extranjeros, costumbres, organización de otros ejércitos, sistemas de armas, táctica y técnica de empleo de Unidades, entre otros, constituyen el máximo beneficio que se obtienen en estos intercambios.

- Identificar las deficiencias existentes en la preparación de las Unidades, a objeto de establecer las medidas correctivas, en beneficio del propio entrenamiento.

- Las autoridades responsables de evaluar deberán establecer sus propios criterios o patrones de evaluación, a la luz de los parámetros establecidos por el escalón superior.

- Elaborar diferentes modelos de tablas de evaluación, las cuales deben ser bien específicas, en relación con cada acción y actividad táctica ejecutada.

- La evaluación final deberá ser concluyente y expresada idealmente, en términos de conceptos, vale decir dentro de rangos de evaluación amplios.

- Por último debemos considerar que la sumatoria de las evaluaciones parciales permitirá obtener un concepto general sobre dos aspectos esenciales del entrenamiento de Unidades:

- La evaluación del cumplimiento del objetivo del entrenamiento.

- La evaluación del cumplimiento de la misión táctica asignada a la Unidad, durante el ejercicio.

Experiencias Obtenidas en Intercambios

Se pretende a continuación resaltar la importancia

que cada día va asumiendo en el entrenamiento y perfeccionamiento del personal, las actividades de intercambios profesionales entre ejércitos amigos, constituyendo una fuente importante de entrega reciproca de experiencias, independiente de la magnitud y nivel tecnológico de ellos.

El Ejército de Chile esta comprometido con el desarrollo y perfeccionamiento profesional de sus integrantes. Ello se aprecia a través de una clara política institucional que define con precisión las actividades de docencia, instrucción y entrenamiento, tanto en el país como en el extranjero.

La evolución del mundo hacia la globalización ha producido una progresiva interdependencia de los estados, y obviamente de las instituciones armadas de que disponen. Cada vez los países se ven más en la necesidad de enfrentar situaciones de seguridad que sobrepasan con mucho su ámbito particular, por lo que se hace imperativo, el conformar esfuerzos colectivos. Por esta razón es que, nuestra Institución, ha estimado pertinente complementar de manera importante, el perfeccionamiento profesional de su personal en el extranjero, ya sea en calidad de alumno, profesor invitado y/o por intercambios de entrenamientos.

Una vivencia reciente. Como parte de la programación de intercambios, durante el mes de Noviembre del año pasado, correspondió a un grupo de soldados de los Estados Unidos de Norteamérica, participar en un período de instrucción y entrenamiento de dos semanas con efectivos del Grupo de Caballería Blindada Nro. 9 “Vencedores”⁴, en el marco del intercambio que existe entre los Ejércitos de Chile y Estados Unidos, actividad que representó la quinta oportunidad en que se concreta este intercambio.

En esta ocasión resulta destacable resaltar que los medios que integraban el Pelotón de Tanques del 94° Regimiento del Ejército de EE.UU. correspondió a miembros de la Guardia Nacional (Ejército), pertenecientes al arma Blindada, lo cual permitió marcar un hito importante en esta relación profesional, dado que históricamente este intercambio se realizaba con Unidades activas del Comando Sur de los EE.UU.

El contingente norteamericano dio cumplimiento a un riguroso programa que establecía inicialmente un período de instrucción técnica y de adaptación al material blindado que se utilizaría, para posteriormente quedar en condiciones de participar en un ejercicio de entrenamiento táctico realizado en una zona desértica, en el norte de Chile⁵, en el que se emplearon medios blindados. Además de participar en actividades deportivas, recreativas y de conocimiento de la zona, el intercambio permitió forjar una amistad basada en el trabajo conjunto y el interés de conocer y profundizar materias profesionales, propias del empleo de los medios blindados en ambos países.

Un aspecto destacable en dicho intercambio fue la capacidad de adaptación del personal estadounidense a un ambiente desértico, habida consideración del importante cambio del entorno geográfico al que se vieron enfrentados, si consideramos que el hábitat normal de este personal es el estado de Minnesota, el cual no posee características de desierto. Por otra parte, no se evidenció en ningún momento algún problema de comunicaciones, producto de la diferencia idiomática existente, aspecto que en gran medida se solucionó por lo universal del lenguaje de los tanquistas y por el permanente interés demostrado en ambas partes por cumplir adecuadamente con los objetivos propuestos para este intercambio.

Durante el presente año, un Pelotón de tanquistas del Grupo de Caballería Blindada Nro. 9 “Vencedores”, deberá participar en un intercambio de similares características con el 94° Regimiento del Ejército de EE.UU., en el Estado de Minnesota.

El entrenamiento de Unidades no puede ser asumido solamente como un medio para el desarrollo de tácticas y técnicas individuales o colectivas, dado que la transformación de una Unidad en un efectivo instrumento de combate, exige que simultáneamente sea desarrollada la preparación profesional de los Comandantes en todos los niveles, junto al valer moral y espiritual de la tropa.

Efectos logrados en estas actividades. Sin lugar a dudas, los conocimientos que se adquieren referidos a perfeccionamiento profesional, idiosincrasia de sus colegas extranjeros, costumbres, organización de otros ejércitos, sistemas de armas, táctica y técnica de empleo de Unidades, entre otros, constituyen el máximo beneficio que se obtienen en estos intercambios.

También es muy útil la experiencia y conocimientos que adquiere la Institución en relación a los sistemas docentes empleados en otros ejércitos, lo que también es asimilado por el personal participante, de ambos países.

Cabe hacer presente además, que las actividades de intercambio mencionadas, contribuyen en forma indirecta a ser un elemento importante en el fortalecimiento de las Medidas de Confianza Mutua, concepto avalado por el hecho de que, el área en que vivimos, ha mantenido un

entorno pacífico durante los últimos años, comparado con otras regiones del mundo.

Conclusiones

El entrenamiento de Unidades constituye una excelente instancia real que tienen las Unidades orgánicas de practicar, comprobar y demostrar su nivel de entrenamiento, ya que se enmarcan en una situación de combate lo más parecido a la realidad y obligan a la práctica, en todos los niveles, tanto en la fase de planificación como en la de ejecución, representando una muy buena posibilidad de perfeccionamiento para los mandos y entrenamiento de todos los medios.

Para obtener lo anterior debe comprometerse el empleo del máximo de equipo, armamento y elementos de apoyo, con el fin de dar el máximo de motivación a la tropa, en un entorno con el máximo de realidad posible.

El entrenamiento de Unidades no puede ser asumido solamente como un medio para el desarrollo de tácticas y técnicas individuales o colectivas, dado que la transformación de una Unidad en un efectivo instrumento de combate, exige que simultáneamente sea desarrollada la preparación profesional de los Comandantes en todos los niveles, junto al valer moral y espiritual de la tropa.

Se valora cada vez más la importancia de contar con terrenos para el entrenamiento de Unidades, toda vez que no hay lugar a dudas que el entrenamiento en terreno, con los medios en presencia (Unidades orgánicas) y bajo el adecuado marco de una situación táctica, sigue siendo la mejor instancia para culminar la instrucción individual, el entrenamiento teórico y las prácticas con simulación.

Los intercambios permiten comparar procedimientos y capacidades y deducir con ello el nivel de instrucción y entrenamiento en que nos encontramos, además de permitir el perfeccionamiento de algunos procedimientos, a la luz de las experiencias obtenidas. **MR**

NOTAS

1. Apuntes Diplomado de Educación Militar, dictado por la Academia de Guerra del Ejército de Chile, 1999.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.*

4. El Grupo Cab. Bl. Nro. 9 “Vencedores”, se encuadra en el Regto. Ref. Nro. 6 “Matucana”, con asiento en la ciudad de Arica (extremo Norte de Chile).

5. Ejercicio táctico realizado al sur de la ciudad de Arica en pleno desierto chileno.

El Teniente Coronel Nelson Mauricio Montenegro Lepe, es Oficial del Arma de Caballería Blindada. Especialista de Estado Mayor y Profesor de Academia en la asignatura de Organización y Personal. Posee la especialidad secundaria de Fuerzas Especiales. Actualmente se desempeña en el Regimiento Reforzado Nro. 6 “Matucana” como Comandante del Grupo de Caballería Blindada Nro. 9 “Vencedores”.